20864 20864

FACULTAD DE MEDICINA.

TESIS

PRESENTADA Y SOSTENIDA

ANTE LA FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES

El dia de Julio de 1854

POR

A. JALLAGUIER,

Doctor en Medicina, ex-Cirujano militar de los Hospitales de Paris y de Strasburgo, Bachiller en Letras y Ciencias, Miembro titular de la Escuela de Química y Botánica de Montpellier.

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS BIBLIOTECA BUENOS AIRES

Nº 20864

BUENOS AIRES:
IMPRENTA REPUBLICANA, Calle S. Francisco N. 194.

1854.

FACULTAD DE MEDICINA
DE BUENOS—AIRES.

Catedráticos.

Presidente	Dr. D. Juan A. Fernandez.	Clínica Médica.
Vice-Presidente	" " Juan Montesdeoca	Clínica Quirúrgica y operaciones.
	" " Francisco J. Muñiz	Partos, enfermedades de mugeres y de niños
	" " Matin Garcia.....	Nosografia médica, Patologia general.
Tesorero	" " Teodoro Alvarez..	Nosografia Quirùrgica
	" " Salustiano Cuenca.	Anatomía y Fisiología
Secretario	" " Luis Gomez.....	Materia mèdica, Terapéutica, Higiene, arte de formular.
	" " Nicanor Albarellos...	Física y Química.

Presidente de Tesis.

Dr. D. Luis Gomez.

DE LA INFLAMACION EN GENERAL

Considerada bajo todas sus fases.

Las dificultades y la oscuridad no se perciben en ninguna ciencia sino por los que han entrado en ella.

MONTAIGNE, Essais. t. 3, cap. 31.

Puede definirse la inflamacion una reaccion local del organismo con aumento de calor vital rubicundez é hinchazon &c.

Cuando estos sìntomas se presentan con mucha actividad, son acompañados tambien con un estado febril; asi, pues dividiré la inflamacion segun su asiento en interna ó externa: segun su carácter y la marcha de

sus síntomas en aguda ó crónica, segun su naturaleza y su aspecto en benigna ó maligna, y como lo aseguro en la definicion, puede existir con, ó sin fiebre.

Las diversas partes del cuerpo que pueden ser afectadas de la inflamacion, se colocan segun su mayor, ó menor susceptibilidad en el órden siguiente. En primera linea el tejido celular, y el cutis, en segunda las membranas serosas y mucosas, y en tercera los órganos parenquimatosos; vienen luego en el órden siguiente los músculos, los vasos, y los nervios, los cartílagos, los ligamentos, y los huesos; y segun las diversas partes del cuerpo que afecta ha recibido nombres diferentes, meningitis, cuando afecta las meninges, opftalmia cuando los ojos, hepatitis cuando el hígado, osteitis cuando los huesos &c.

La inflamacion presenta muchas variaciones relativas á su marcha y su intensidad al sexo, á la edad, al temperamento, á las estaciones, y al clima. Necesita mas ó menos tiempo, para recorrer sus periodos, segun que la parte que está inflamada es mas ó menos importante, y goza de mayor ó menor vitalidad. Asi, por ejémplo, en los huesos la inflamacion sigue una marcha lenta que dura meses, y pasa casi inevitablemente al estado crónico. En los tejidos celulares, al contrario su marcha es eccesivamente rápida. ¿No se observan en efecto matices infinitos, desde la mas lijera flogosis hasta la mas considerable erisipela? Lo mismo será en las mucosas y serosas. Relativamente à la edad es por su asiento que ofrece diferencia, asi en la infancia es principalmente en el cutis, en las glándulas linfaticas, y en las membranas mucosas que se vé sobrevenir

la inflamacion; en la pubertad hasta la edad madura serán invadidos con preferencia los órganos Torácicos, y mas tarde en la virilidad confirmada la veremos atacar señaladamente los órganos abdominales; en la vejez por consecuencia de la debilitacion general, y del efecto de sinergia de los órganos todas las partes del cuerpo se encontraràn indistintamente espuestas à sus ataques. Con respecto al sexo puede decirse que los hombres estàn mas frecuentemente espuestos à la inflamacion que las mugeres. Esto dependerá del temperamento, del género de vida que es completamente diferente. En cuanto á las estaciones, y á los climas no podemos negar, que los habitantes de las regiones septentrionales, y los que viven en elevaciones estàn mas espuestos á las enfermedades inflamatorias, que los que se encuentran, en condiciones opuestas, de los primeros puede decirse que estàn casi constantemente bajo la influencia de una constitucion atmosférica, llamada inflamatoria, que revisten casi todas las enfermedades de que son atacados, y en los segundos al contrario, encontrarémos á menudo, que el génio maligno, ó adinamico complica frecuentemente las flegmacias que le sobrevienen.

CAUSAS.

Las causas de la inflamacion se dividen en procsima y lejana. La causa procsima parece ser el flujo de la sangre y obstruccion en los vasos capilares de la parte inflamada. Se han imaginado muchas teorias

para darse cuenta del paso de la sangre en vasos que no la contienen, ó contienen poca ordinariamente. De todas éstas teorias, que son hipotéticas, ó basadas en principios falsos me contentaré con mencionar la de Boerhaave que es la mas célebre y la mas ingeniosa, y como es generalmente conocida no entraré en detalles à este respecto, bastándome decir que se apoya sobre lo que él llama ERROR DE LUGAR para esplicar esa afluencia de la sangre á la parte inflamada. Si la obstruccion determinára la inflamacion los progresos de la enfermedad serian del lugar obstruido al corazon, pero se nota que se efectúan de un punto central á la circunferencia, y que la inflamacion tambien puede propagarse en todos los sentidos posibles. Hoy generalmente se conviene en atribuir la inflamacion à la irritacion. Esta esplicacion debida à Van-Helmont, y antiguamente presentida por el Padre de la Medicina cuando dice *ubi dolor ibi fluxus* es la que me parece mas satisfactoria, y que abraza la cuestion bajo un punto de vista mas general. El nombre de fluxiones de que Hipócrates se servia para denominar las flegmacias espresa tambien la misma idea.

Pero ¿ cómo obran estas causas sobre las partes del cuerpo para determinar la inflamacion ? Esto es lo que es difícil determinar. Todo lo que puede decirse, segun las obervaciones hechas acerca de esto, es que la irritacion llama la sangre de todas las partes del cuerpo al punto atacado, que esta afluencia produce la dilatacion de las arterias algunas veces tambien su ruptura y la extravasacion de aquel líquido en el tejido celular. Otro resultado de la inflamacion, es que al mis-

mo tiempo que atrae los humores aumenta la accion de los sólidos de la parte inflamada, de manera que la vida se hace en ellos mas activa. En efecto el calor, la coloracion, y la tumefaccion anuncian un aumento de las propiedades vitales y de la accion orgánica de los vasos capilares.

Las causas lejanas de la inflamacion son ocacionales ó predisponentes. Las primeras estàn divididas en externas é internas. Las causas ocacionales externas son ó quimicas (fuego causticos &c.) ó mecànicas (todas las séries de instrumentos cortantes ó contundentes.) Las causas ocacionales internas son, ò humores viciados del cuerpo introducidos por reasorpcion en el torrente de la circulacion, ó emanaciones atmosféricas introducidas en el cuerpo, por la via de la respiracion, de la digestion, ó por el órgano cutáneo y mezclados á nuestros humores. Se concibe segun esto que la naturaleza de las cuasas ocacionales internas nos son completamente desconocidas y que cuando los antiguos denominaban causas ocultas las que atribuian, al calor, á la sequedad y á la humedad, no estaban mas adelantados que nosotros, no siendo sin embargo indiferente lo que toca al tratamiento, saber si la inflamacion proviene de una causa interna ó de una causa externa.

SINTOMAS.

Los síntomas de la inflamacion cuando no es considerable, y que no ataca sino órganos externos, ó de poca importancia se limitan á los fenómenos puramente

locales que ya hemos mencionado, sin ninguna reaccion febril. Si al contrario la inflamacion es muy desarrollada, y se ha establecido en alguno de los órganos interiores (el pulmon, el higado, el cerebro, los intestinos &c.) notaremos casi siempre una fiebre reactiva cuya intensidad será medida por la importancia, y la mayor ó menor vascularidad del órgano afectado. Esta fiebre será caracterizada por la cefalalgia gravosa, la viva coloracion del rostro, la pronunciada palpitacion de las carótidas, el estado de la lengua, que no se aleja del natural sino por un poco menos de humedad y elasticidad, una sed viva, la ligera opresion de la respiracion, la ansiedad y aun el dolor epigástrico, la supresion de las evacuaciones, la diminucion de la orina, que es corta y roja, el calor y la sequedad del cutis, presentando sobre todo por síntoma culminante el estado del pulso que con mas, ó menos frecuencia, mas ó menos desarrollo es siempre duro y resistente.

Vamos ha ecsaminar succesivamente las tres órdenes de los síntomas que se desenvuelven en las inflamaciones, á saber, los síntomas locales, los particulares y los generales.

La coloracion es un fenómeno constante de la inflamacion, cuando la parte afectada está situada en el exterior del cuerpo y sensible á la vista; cuando al contrario tiene su asiento en uno de los órganos internos, este síntoma aunque invisible existe, como lo demuestra la apertura del cadáver. Esta coloracion poco marcada al principio, aumenta con el progreso de la inflamacion y hácese de tal intensidad que puede pasar al violado.

Esta coloracion que observamos en todos los tegidos ya afectados de una irritacion, ó bien de una flogosis, es un resultado fisiològico del mayor aflujo de sangre, de la dilatacion de los pequeños vasos y del retardo consiguiente que sufre la sangre para circular libremente.)

Diré lo mismo de la tumefaccion que crece con el progreso del mal, y cuya naturaleza, y carácter varian segun los tegidos que afectan.

Esta tumefaccion es mayor ó menor segun la naturaleza de los tegidos. Así se vé grandes tumefacciones en los tegidos laxos y lo contrario en aquellos que están radiados por vainas aponereuticas resultando de aquí el ser tan dolorosas. Este fenómeno tumefaccion, es debido á la estravasacion de líquidos blancos, ó rojos en las celulas ó parenquimas de los òrganos.

El calor de una parte inflamada se aumenta considerablemente sino al Termómetro, al menos para la mano puesta encima, y sobre todo para el enfermo, y presenta muchas variedades en los diversos órganos. Este aumento relativo del calor que se observa es un efecto consiguiente al mayor aflujo de sangre, pues sabemos que este, està siempre en relacion de la actividad de la circulacion y de la mayor ó menor cantidad de vasos rojos &c. &c. El dolor es uno de los síntomas principales de la inflamacion, y muchas veces el único que se observa variando en intensidad segun la naturaleza anatómica de la parte que afecta. En cuanto al carácter del dolor inflamatorio cada órgano lo siente segun el modo que le es propio. En el cutis es ácre, mordicante, vivo y pulsativo en el tegido celular, sor-

do en las glándulas, gravoso en los pulmones, agudo y pungitivo en las membranas serosas, contucivo y profundo en los huesos.

Muchas opiniones se han emitido para esplicar este fenòmeno, los unos lo atribuyen á la compresion, otros á la inflamacion de los nervios del lugar afecto y lo que es mas probable al ecceso de la sensibilidad.

No me sugetaré à describir los síntomas propios de tal, ó cual inflamacion (el tiempo no me lo permitiria) porque varian en cada órgano. En cuanto á los síntomas generales que sobrevienen en ciertas inflamaciones las he descripto anteriormente con bastante detalle para que me sea permitido no repetirlos. La inflamacion parece tener tambien por efecto producir un cambio en la calidad de los humores y particularmente de la sangre. En efecto si se practíca una sangria al principio, la sangre mucho mas espesa forma casi su totalidad lo que llamamos Costra inflamatoria y cuyo espesor varia segun la intensidad del mal. Esto parece depender de una modificacion particular de la fibrina; pero no es tan constante que el Médico pueda sacar partido en lo que toca al tratamiento, y como Sydenhan, lo hace observar, puede hacerse nacer à voluntad esta capa fibrinosa segun el modo de sacar la sangre.

TERMINACION.

La inflamacion puede terminar de cinco modos diferentes, á saber: por delitescencia, por resolucion, por supuracion, por induracion y por gangrena.

DELITESCENCIA. Entre los autores que han escrito sobre élla, los mas la emplean especialmente para designar la desaparicion súbita de los sintomas de la inflamacion despues de su invasion, ó en el curso de sus periódos, otros dando mas estension á la acepcion de la palabra, admiten igualmente que hay delitescencia cuando una supuracion que ha alcanzado un extremo desarrollo, desaparece sin dejar huellas de su paso en los lugares que habrá invadido, ni en alguna otra parte del cuerpo. Nos guardarémos bien de confundir la dilitescencia con la Metastasis, modo de terminacion algunas veces favorable pero á menudo peligroso.— Dicho esto indiquemos sucintamente los casos en que la delitescencia puede ser considerada como una terminacion favorable, y aquellos en que es preciso mirarla como peligrosa. Por ejemplo, en una inflamacion de la piel (como quemadura ligera, erisipela por insolacion, orquitis aguda, resultado de la metastasis de una gonorrea, oftalmia ocacionada por la presencia de un cuerpo estraño, ó por cualquiera otra causa exterior &) no dudaremos en estos diversos casos en provocar este género de terminacion. Si al contrario, tuviesemos una erisipela, viruela, escarlatina, sarampion, sobre todo si revisten un carácter maligno, ó adinamico, nos guardarémos bien de usar de medios repercusivos; en una palabra de favorecer la delitescencia. Un ejemplo que tomo del Profesor Hallé viene á apoyar mi manera de ver: él cita la observacion de un jóven estudiante en Medicina que atacado de viruela vió desaparecer súbitamente, sin saber à que causa atribuir este cambio, sobrevenido en su estado patológico; pero desgracia-

damente dos dias despues se sintió ligeramente incomodado; su apetito ya considerablemente disminuido desapareció, su sueño fuè agitado, y al tercer dia se quejò de vivos dolores en el abdomen, y se le diagnosticó peritonitis aguda, acompañada de los mas terribles síntomas. Un Facultativo célebre hace observar que un sarampion que no recorre sus periòdos acostumbrados dà lugar con frecuencia á obstrucciones glandulosas, abcesos, úlceras hiperostosis; y como es facil ver por lo que acabamos de decir, toca á la prudencia y al tacto del Médico decidir en que caso se debe ō no provocar la delitescencia.

RESOLUCION. Se entiende por resolucion la disminucion graduada de los síntomas de la inflamacion, y su desaparicion completa. Se la distingue de la delitescencia en que no se efectúa, sino cuando la enfermedad ha recorrido todos sus periōdos. Esta terminacion, es sin disputa, la mas favorable de todas, por la sencilla razon de que no tenemos tanto que temer en este caso la metastisis que es tan frecuentemente peligrosa. Se ha estendido esta denominacion de resolucion á las flegmacias internas, aunque no sensibles à la vista, y se ha tambien convenido en llamar así la mas favorable terminacion de las enfermedades generales sin ninguna localizacion. Serà siempre ùtil favorecerla por todos los medios que estén en nuestro poder.

SUPURACION. Entendemos por supuracion la formacion en una parte inflamada de un liquido mas ó menos espeso, blanco, ó gris, y que no se parece en nada á los otros liquidos del cuerpo humano. Diversas teorias han sido emitidas sobre la piogenia ; unos

han admitido que el piojo se formaba en la arterias que lo vertian en la parte inflamada, otros han querido esplicar su formacion por la desorganizacion de los sólidos de la parte congestionada, y otros en fin y esta opinion me parece la mas satisfactoria, han atribuido su formacion à la descomposicion local de los humores, sea sangre ú otros que han afluido en abundancia al foco del mal. El piojo varia en sus calidades, segun la naturaleza de los tegidos en que se desarrolla, asi el del tegido celular es blanco, ligeramente amarillento, homogéneo y ofrece bastante semejanza con la crema, sin acrimonia y sin olor. En las membranas mucosas es hilozo, amarillento ó verdoso. Si la inflamacion tiene su asiento en las serosas (peritono, pleura arragnoide) serà un trasudor linfatico susceptible de concretarse y que darà lugar á menudo á aderencias en la parte inflamada. Los otros órganos producen un piojo variable en cada uno de ellos asi en los músculos será de un amarillo gris, en el hígado à menudo rojizo, en los huesos fétido y gris, y teñirá de negro la ropa. La supuracion terminacion generalmente desfavorable, y que es preciso esforzarse en prevenir en todos los casos, puede sin embargo ser útil cuando la inflamacion depende de una causa interior extremamente activa y que tiene su asiento en el exterior

INDURACION. La induracion esta terminacion por el endurecimiento del tegido de las partes inflamadas. Se la observa sobre todo cuando sus síntomas han sido de poca intensidad, y que han seguido una marcha lenta: en estos dos casos la parte inflamada pierde poco à poco su coloracion, su calor y su dolor,

y á medida que disminuyen se vé aumentar el endurecemiento. Se observa generalmente este género de terminacion en los órganos glandulosos y sobre todo en los testículos. Se le vé generalmente complicar todas las úlceras atónicas, el cáncer sifilítico, por ejemplo, y entre otras las fistulas urinarias y estercolarias.

GANGRENA. Este modo de terminacion es la mas peligrosa, muy á menudo mortal, y contra el cual debe luchar el Médico por los medios mas heróicos. Se encuentra en las inflamaciones cuya viva intensidad ha resistido à toda medicacion, ó han estado bajo el imperio de un génio maligno ó adinámico. Determina siempre la muerte local de la parte afectada y su indicacion será siempre la eliminacion de esta degeneracion completamente inútil al sistema viviente y siempre nociva. Los autores que han escrito sobre la gangrena la han distinguido en seca y hùmeda. Los individuos de cualquiera edad, sexo y temperamento están espuestos à ella. La ligadura de una arteria. el uso del centino Ergofe la congelacion &c. producen la gangrena. No insistiré sobre el carácter, y la naturaleza de esta degenerescencio por que no es posible confundirla con ninguna otra, y en cuanto à los medios que tenemos para prevenirla, moderarla, ó hacerla desaparecer cuando ya existe, hablarémos en el tratamiento.

TRATAMIENTO.

El arte emplea diferentes medios para convertir la inflamacion segun sea, general ó local, agoda ó crónica,

interna ó externa, y segun la importancia de los tegidos, ó de los órganos que invade.

Tratarémos succesivamente de estos diversos casos en la exposicion que vamos á hacer de los medios curativos que nos ofrece la terapéutica; de una manera general, puede decirse, que una de las armas ventajosas en las manos del Médico, para combatir la inflamacion, es la dieta, y no entendémos únicamente por dieta la privacion de toda especie de alimento, sino tambien la sábia administracion de lo que se llama impropiamente las seis causas naturales, á saber: los alimentos, el sueño y la vigilia, las escreciones evacuadas ó retenidas, y las pasiones del alma. Relativamente al aire, el que es muy caliente, daña en las inflamaciones rarificando los sólidos y los líquidos; la accion del frio es con frecuencia igualmente peligrosa porque puede favorecer las metastásis, para prevenir las cuales, el Médico habrá luchado muchas veces con todas sus fuerzas. El uso de los alimentos debe ser arreglado respecto de la calidad y de la cantidad, l prefiriéndose generamente los de una ligera nutricion, y de una digestion fácil, como carne de ternera, de aves, y sustancias vegetales, se prohibirá casi siempre el uso del vino y de toda bebida escitante, escepto en los casos en que la enfermedad sea debida á un principio deletereo, y tendiese á terminar por gangrena. El uso de las bebidas refrescantes (accidas y mucilaginosas) será perfectamente indicado. El movimiento es nocivo en las enfermedades inflamatorias, y es preciso en general que el enfermo observe el mas perfecto reposo. Se tendrá cuidado igualmente en velar en la posicion que se debe hacer tomar al enfermo,

de manera que no impida en nada la circulacion de los líquidos. En cuanto à sueño, se cuidarà de no abusar de los narcóticos, bajo pretesto de calmar los sufrimientos del enfermo, y de complacer en esto sus deseos, porque se podria inocentemente favorecer la terminacion por gangrena. Se debe en todas las inflamaciones mantener segun la necesidad, la libertad de las evacuaciones; las del vientre por lavativas, las de la orina por bebidas ligeramente diureticas, las de la piel por diaforeticos dulces y de ningun modo irritantes. No es menos importante substraer al enfermo á todo lo que pudiese despertar en él emociones vivas ó memorias penosas, y á todas aquellas cosas que le provocasen una agitacion casi siempre peligrosa. Hagamos sin embargo observar que en las inflamaciones de naturaleza adinàmica, el gozo y las otras afecciones alegres pueden tener cierta utilidad produciendo exitaciones en el sentido contrario à las de la enfermedad. Los remedios internos mejor indicados, y los que sobre todo combaten al estado general son los que se conocen bajo el nombre de antiflogisticos, como los diluyentes, los refrescantes, las bebidas accidas (sobre todo en el estío) las bebidas mucilaginosas &c. Se ha levantado la cuestion de saber si en las inflamaciones convenia el empleo de vomitivos y purgantes. A esto responderémos y darémos por regla general, que los vomitivos están principalmente indicados al principio, y los purgantes al fin, y que sin embargo en la administracion de los unos y de los otros será preciso asegurarse si su indicacion es formal. Asi, si observasemos el embarazo de las primeras vias caracterizado por el depósito amarillen-

to de la lengua, amargo de la boca, dolor de cabeza, nàuseas y deseos de vomitar, en este caso, un vomitivo desembarazará el estómago y el duedenum de las materias que pueden ser la causa, ó al menos la complicacion de la enfermedad. En cuanto à los purgantes su empleo en el curso de las inflamaciones, obra ecsitando en el tubo intestinal cierta revulsion, y en su declinacion al contrario es usado con el fin de desembarazar los órganos de materias heterogéneas cuya presencia podria traer malas consecuencias.

La sangria està en primera linea entre los remedios internos útiles en la inflamacion, y si alguna vez es nociva, es por que no se ha tomado en consideracion el estado de debilitacion del enfermo, ó la naturaleza del mal. Las ventajas de la sangria son tanto mas señaladas cuanto mas reciente es la inflamacion. Su número y la cantidad de sangre que se debe extraer es siempre indicada por su intensidad, por el estado del enfermo, su temperamento, su edad, y su secso. Es útil hacer observar que la manera de sacar la sangre de la vena, no es indiferente, segun se provoque su efusion ràpida ó lenta, y la picadura será ancha ò estrecha, porque en el primer caso la esperiencia nos demuestra que el alivio y la disminucion de la reaccion febril es siempre mas manifiesto.

En cuanto á los medios locales que están en manos del hombre del arte mencionaremos las sangrias locales, sanguijuelas, ventosas, insiciones, escarificaciones, y harémos observar ademas relativamente á su empleo que su aplicacion debe ser hecha en las cercanias y no en el mismo lugar de la parte inflamada; la razon es

muy fàcil de comprender, porque de otro modo sería aumentar la afluencia de liquidos, y por lo mismo empeorar la intensidad de los sìntomas.

Los otros tópicos de que se hace uso en las inflamaciones, no son aplicables sino cuando tienen su asiento en el exterior; y son, examinados de una manera general. Los vegigatorios, las fomentaciones, las cataplasmas emolientes, toda la sèrie de repercusivos (accidos, astringentes, resfrigerantes.) Sin embargo unos y otros no son menos útiles en las inflamaciones internas porque pueden favorecer metastasis deseables; los tópicos anodinos, ó calmantes, y anti-espasmòdicos se usan tanto al interior como al exterior, todas las veces que el dolor, ó el espasmo se declaren con una vivasidad tal, que podrian comprometer la vida del enfermo.

Segun su tendencia hácia la una ó la otra de las terminaciones indicadas, la inflamacion exije el empleo de los medios apropiados á esa terminacion, cuando la delitescencia es de temer se deberà alejar todo lo que pueda contribuir á determinarla, y guardarse de los repercusivos, como por ejemplo del aire frio &c. y si à pesar de todas estas precauciones, la delitescencia se opera, se irritará la parte con vegigatorios, cantaridas, cataplasmas atractivas, y al interior se daràn los exitantes difusibles (etér acetato de amoniaco &c.) cuando los sìntomas anuncian una supuracion inevitable se le favorecerà con los emolientes, los madurativos, los digestivos; si observamos tendencia á la induracion elegiremos los resolutivos y una compresion metodicamente aplicada. Si la inflamacion tendiese á degenerar

en gangrena, es cuando sobre todo el Médico debe hacer uso de los medios mas violentos que estén en su poder, para prevenir cambiar la naturaleza ó eliminar la parte mortalmente herida. En este caso al interior como al esterior la indicacion es formal, tónicos, corroborantes, exitantes, cauterizacion sea con piedra, ó con fuego desinfectante. Se la puede prevenir, ya lo hemos dicho disminuyendo la intensidad de los síntomas, y sosteniendo el estado de fuerzas de la vida, y una vez manifiestamente establecida no tenemos mas recurso que su eliminacion natural ó artificial. Por último, sucede comunmente que la inflamacion aguda, pasa à un estado crónico, en cuyo caso debe emplearse el método alterante.

No haré un artículo aparte de la anatomia patológica de las inflamaciones, bastándome decir, que segun los periodos diversos, durante los que haya sobrevenido la muerte, las alteraciones orgánicas que se observen à la apertura del cadáver ofrecerán mayor ó menor intensidad, y que los diversos modos de terminacion que hayan sobrevenido y precedido á la estincion de la vida harán conocer por anticipacion lo que la autopcia debe ofrecer à las investigaciones del anatomo-patologista.

V.º B.º

LUIS GOMEZ.